

La producción orgánica en México es el sector agroalimentario más dinámico con un crecimiento que oscila entre el 20-40% anual. La producción orgánica en México representa menos del 1% del sector agroalimentario en términos de superficie, sin embargo genera alrededor del 10 % del producto interno bruto del sector agropecuario al generar 300 millones de dólares ya que entre el 85-90% de la producción orgánica nacional se destina al mercado de exportación y del restante solo el 5% se expende como orgánico en el mercado nacional.

Entre los principales factores que promueven el crecimiento del sector orgánico a nivel mundial se encuentran razones de salud, dado que en este modelo productivo no se utilizan productos químicos de síntesis tales como pesticidas o fertilizantes que además de ser tóxicos, suelen ser persistentes y altamente contaminantes; el cuidado medioambiental puesto que se fomenta la conservación de los recursos naturales y aspectos de desarrollo social dado que los principales promotores de este modo de producción son productores pequeños, organizaciones sociales y grupos indígenas.

El mercado interno se encuentra en una etapa incipiente de desarrollo y los consumidores no están familiarizados con este tipo de productos o los relacionan con un sobre precio que los hace fuera de su alcance.

Una propuesta para dar a conocer este modelo productivo, promover la economía y consumo de productos locales ha surgido en el seno de la Universidad Autónoma Chapingo constituida en el Tianguis Orgánico Chapingo el cual abrió sus puertas en 2003 como parte de un proyecto de investigación y vinculación de investigadores y académicos de la UACH, y ocupa el espacio de la Ex-tienda Chapingo, a raíz de la existencia de una Red de Consumidores Orgánicos (integrada por 14 familias de la comunidad universitaria).